

Premio Jean-Paul L'Allier de Patrimonio 2024

Contexto

El barrio histórico del Viejo Quebec figura en la prestigiosa Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1985. Esta joya del patrimonio alberga la ciudad fortificada mejor conservada al norte de México, con más de 400 años de arquitectura colonial.

La zona que rodea el Ayuntamiento de Quebec es un centro histórico, turístico, religioso, político, educativo y comercial clave, que alberga importantes instituciones como el Ayuntamiento, la Basílica Catedral de Notre-Dame-de-Québec, la Maison Simons, la Escuela de Artes de la Universidad Laval, el Musée de l'Amérique Française y el Seminario de Quebec. Este lugar de convergencia único incluye importantes vías de tránsito para automóviles, transporte público y desplazamientos activos (a pie, en bicicleta).

La zona del Ayuntamiento es e l lugar más popular de la ciudad para el entretenimiento u r b a n o , acogiendo eventos durante más de un tercio del año, incluyendo el Mercado de Navidad alemán en la ciudad de Quebec, el Grand Prix cyclistes, la Fête de la Ville de Québec, entretenimiento de animadores públicos durante la temporada de verano, y numerosos eventos eclesiásticos y ceremoniales.

Evolución de la plaza pública a lo largo de los años

Desde 1647, esta plaza pública ha sido un lugar de encuentro. Hacia 1875, aparecieron los dos ejes principales de composición norte-sur y este-oeste que estructuraron el espacio, por donde circulaban peatones y coches de caballos.

A partir de 1900, la plaza se convirtió oficialmente en la Place de l'Hôte-I-de-Ville tras la construcción del ayuntamiento. Construida como una isla central, está bordeada por calles que siguen las pendientes de la zona. En 1923, se incorporó a la plaza el monumento erigido en honor de Alexandre Taschereau, primer cardenal nacido y nombrado en Canadá.

En 1984, la ciudad de Quebec remodeló la Place de l'Hôte-de-Ville para mejorar su uso. Se amplió el espacio para peatones y eventos, al tiempo que se valorizaba el entorno construido. Como parte de la remodelación, también se están mejorando las infraestructuras subterráneas.

Con motivo del 400 aniversario de la ciudad de Quebec, entre 2008 y 2015 se invirtieron más de 16 millones de dólares en la remodelación de los jardines del Hôte-de-Ville. Los jardines se enriquecerán con un espejo de agua, un jardín urbano, el reloj y la plaza del Jura y la obra de arte Codex Populi.

En 2020, la ciudad recibirá 11,5 millones de dólares de ayuda financiera del gobierno provincial para revitalizar la Place de l'Hôtel-de-Ville y completar la reurbanización de toda la zona. La ciudad invertirá 7 millones más para completar un proyecto a la altura de su valor.

Visión

La remodelación de la Place de l'Hôtel-de-Ville se basa en una visión de desarrollo sostenible. Los equipos de planificación y diseño están identificando soluciones innovadoras y sostenibles que respondan mejor a las necesidades contemporáneas en términos de vitalidad comercial, desplazamientos (activos, vehiculares y públicos) y adaptación al cambio climático, al tiempo que prestan especial atención al futuro a largo plazo de esta joya del patrimonio.

El principal objetivo de la mejora y optimización de la plaza es convertirla en un entorno vital completo. Además de apoyar la visión de desarrollo sostenible de la ciudad, el proyecto cumple 10 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas (ONU).

El proyecto apoya siete principios fundamentales:

- 1. Respete la historia del lugar;
- 2. Promoción del monumento Taschereau;
- 3. Garantizar el carácter conmemorativo del sitio, ya que e s un lugar de reunión y representación de más de 375 años de historia;
- 4. Trabajar para reconfigurar las calles adyacentes a la plaza en calles de fácil uso;
- 5. Incluir los árboles existentes en el diseño;
- 6. Proponer mobiliario urbano adecuado;
- 7. Destacar el entorno construido;

El proyecto tiene cinco objetivos (composiciones de diseño):

- 1. Reforzar el diálogo entre el Ayuntamiento y la Basílica;
- 2. Crear una plaza pública, fachada a fachada;
- 3. Ampliación de la plaza frente a la Basílica para actos públicos;
- 4. Crear un entorno amable, acogedor, accesible y resistente;
- 5. Rehacer la geometría de las calles para crear una plaza más discreta, acogedora, de pared a pared.

Diseño polivalente

Con su nuevo trazado en armonía con el carácter patrimonial del Viejo Quebec, esta plaza pública está más que nunca en sintonía con las necesidades contemporáneas y futuras de este lugar de encuentro único en la ciudad de Quebec.

Completamente reconfigurada, ampliada y modernizada en consonancia con el legado histórico del lugar, la plaza pública ampliada ofrece mayor comodidad a los usuarios, ya que su superficie ha pasado de 1.245 ^{m2} a casi 4.400 ^{m2}, lo que supone un aumento del espacio disponible de casi el 50%. La remodelación ha permitido rediseñar el espacio en beneficio de los peatones, que pueden circular libremente y disfrutar de la zona con total tranquilidad. La anchura de las aceras de las calles circundantes ha pasado de 2 a 4 metros.

Al ampliar la zona central y hacerla adaptable a las estaciones y a los tipos de actividad, el recinto se ha hecho más versátil, más acogedor, más seguro y más cómodo, de modo que puede seguir el ritmo de los acontecimientos tanto en verano como en invierno.

Además de los numerosos logros conseguidos en términos de accesibilidad universal, seguridad peatonal y desarrollo sostenible, el meticuloso planteamiento de diseño ha permitido mantener y mejorar el patrimonio arbóreo y de edificios, a pesar de los numerosos retos técnicos.

Hubo que tener especial cuidado en proteger los edificios patrimoniales cercanos, los restos arqueológicos bajo la plaza pública y las raíces de los olmos centenarios del lugar. Una de las principales limitaciones de la remodelación era la pronunciada pendiente. Para proteger las raíces de los árboles y responder a las limitaciones topográficas, se diseñó una estructura autoportante adaptada a la naturaleza única del lugar. El lugar y sus alrededores cuentan ahora con una importante zona de vegetación y 17 árboles, cinco más que antes de la remodelación.

Por último, la plaza pública presenta materiales nobles, dignos de su valor para la ciudad de Quebec. En el suelo, las losas de granito y los adoquines aportan prestigio y carácter al lugar, además de ser duraderos. Los bancos de aluminio fundido y madera, hechos a medida, son únicos en la ciudad de Quebec. En cuanto a la iluminación del lugar, el alumbrado arquitectónico diseñado dota al lugar de alma y establece un diálogo entre el Ayuntamiento y la Basílica, al tiempo que refleja su rica historia.

Las obras también incluyen la reparación de infraestructuras subterráneas, el despliegue de Wi-Fi y la restauración del monumento a Taschereau.

Accesibilidad universal

La Place de l'Hôte-de-Ville es accesible a las personas con movilidad reducida desde dos entradas, una en la rue Sainte-Famille, frente a la Basílica, y la otra en la rue des Jardins, frente al Ayuntamiento.

Iluminación de los locales

La iluminación de los edificios patrimoniales y de la plaza completa la remodelación. El objetivo de la iluminación es despertar y revelar el entorno nocturno, centrándose principalmente en elementos patrimoniales como el monumento Taschereau y los árboles. Por la noche, la iluminación confirma la función de refugio de la isla y su contribución a la memoria colectiva. En sinergia con las joyas arquitectónicas del entorno, la iluminación de la Plaza contribuye a revelar este importante lugar de encuentro.

Animar la plaza pública

La remodelación de esta plaza pública fue la chispa que impulsó a la ciudad de Quebec a crear un nuevo evento gratuito de arte callejero, Réverbère. La primera edición tendrá lugar en octubre de 2024, y se repetirá cada año. El Viejo Quebec es un maravilloso terreno de juego para las artes de calle, y la nueva Place de l'Hôtel-de-Ville consolidará su papel central a través de este nuevo evento, además de todos los identificados anteriormente.

Elementos innovadores: protección de la cubierta arbórea y gestión del agua de lluvia

La protección de los árboles maduros fue un elemento clave en la remodelación de esta nueva plaza. Cinco valiosos árboles maduros - olmos americanos, árbol emblemático de la ciudad de Quebec - se conservaron gracias a soluciones innovadoras. Gran parte de la plaza se ha levantado sobre un sistema de pilotes y rejillas para no alterar el suelo natural del lugar y evitar así la muerte de estos árboles.

Además, el pavimento está formado por losas permeables: sus grandes juntas permiten que el agua de lluvia escurra a través de la base granular, donde se filtra antes de filtrarse en el suelo para regar las raíces de los árboles, garantizando así una gestión óptima del agua de lluvia. Este tipo de pavimento permeable también tiene la capacidad de drenar el hielo y la nieve durante los periodos de deshielo. Las juntas permiten el paso del aire hacia las raíces de los árboles para mejorar su salud.

El alcalde de Quebec,

Bono Marchand

15 de abril de 2024